

Portugal puede desestabilizar hoy la deuda

La urgente reforma de la negociación colectiva

SINDICATOS Y EMPRESARIOS continuaban ayer hablando sobre la negociación colectiva, la última –por ahora– de las grandes reformas que le ha exigido la UE a Zapatero. Los agentes sociales están fuera de plazo y, aunque el Gobierno quiere hacer creer que aún hay tiempo, sería fundamental que llegara a la cumbre europea de mañana con el acuerdo en el bolsillo o, al menos, con la decisión de llevar a cabo una reforma clave para que España mejore su competitividad. Ajustar el aumento de salarios a la productividad y no a la inflación y adecuar los convenios a la realidad de cada empresa tienen que ser los ejes de ese cambio radical que necesita el mercado de trabajo. Sólo con esa flexibilidad en las condiciones laborales se conseguirá que el empleo no soporte todo el ajuste en las crisis. Porque aunque en las últimas semanas se ha apaciguado la tensión sobre la deuda, los problemas de fondo continúan. Hoy tendremos una prueba de fuego si el Gobierno portugués no consigue aprobar su enésimo plan de ajuste, se ve obligado a dimitir y precipita el rescate del país. Nos quedaríamos sin escudo.



L'urgente riforma sui contratti collettivi (sg)

